

*Letras Hispanas,*

Volume 16, 2020

Sección Especial

# **El exilio republicano español y la historia cultural de la edición en América Latina**

**Editor invitado:**

Fernando Larraz



# *Letras Hispanas*

## Volume 16

**SPECIAL SECTION:** El exilio republicano español y la historia cultural de la edición en América Latina

**TITLE:** El exilio republicano español y la historia cultural de la edición en América Latina

**EDITOR:** Fernando Larraz

**E-MAIL:** fernando.larraz@uah.es

**AFFILIATION:** Universidad de Alcalá; Departamento de Filología, Comunicación y Documentación; Calle Trinidad 5; 28801 Alcalá de Henares, Madrid, Spain

**ABSTRACT:** This monographic issue analyzes various ways in which the influence of the Spanish republican exiles of 1939 can be found in the Latin American book industries of the 20th century. The collected articles study topics such as the impact of Spanish book professionals on the language, the dissemination strategies through magazines and journals, the new parameters of transatlantic editorial relations, the influence on the consolidation of certain national book industries and the importance they had in the consolidation of genres and significant authors of the American literatures of the last century. These contributions aim to reflect the interdisciplinary nature of the field of cultural studies in the history of book publishing and relevance to understand general processes of cultural change through a case of cultural transfers which had exceptional consequences.

**KEYWORDS:** Book Publishing, Exile, Cultural Transfer, Journals, Intellectual Field

**RESUMEN:** Este dossier monográfico analiza formas distintas en las que se pueden encontrar la influencia de los exiliados republicanos españoles de 1939 en las industrias latinoamericanas del libro del siglo XX. Los artículos reunidos estudian temas tales como el impacto de profesionales españoles del libro sobre la lengua, las estrategias de difusión a través de revistas culturales, los nuevos parámetros de las relaciones editoriales transatlánticas, la influencia en la consolidación de ciertas industrias nacionales del libro y la importancia que tuvieron en la consolidación de géneros y autores significativos de las literaturas americanas del siglo pasado. Estas aportaciones pretenden reflejar el carácter interdisciplinar del campo de los estudios culturales de la historia de la edición y su relevancia para comprender procesos generales de cambio cultural a través de un caso de transferencias culturales que tuvo excepcionales consecuencias.

**PALABRAS CLAVE:** edición, exilio, transferencia cultural, literatura, revistas culturales, campo intelectual

**BIOGRAPHY:** Fernando Larraz es profesor de Literatura Española en la Universidad de Alcalá. Ha trabajado como profesor e investigador en varias universidades de Alemania, Reino Unido y España y ha sido profesor visitante en otras universidades europeas y latinoamericanas. Su investigación se centra en la historia cultural del exilio republicano de 1939, la narrativa española contemporánea y la historia de la edición y la censura editorial. Es autor de las monografías *El monopolio de la palabra. El exilio intelectual en la España franquista* (Madrid, 2009), *Una historia transatlántica del libro. Relaciones editoriales entre España y América Latina (1936-1950)* (Gijón, 2010), *Max Aub y la historia literaria* (Berlín, 2014), *Letricidio español. Novela y censura durante el franquismo* (Gijón, 2014) y *Editores y editoriales del exilio republicano de 1939* (Sevilla, 2018). Es miembro del Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL), de la Universidad Autónoma de Barcelona, y dirige el Grupo de Investigación en Literatura Contemporánea (GILCO), de la Universidad de Alcalá.

# El exilio republicano español y la historia cultural de la edición en América Latina

Fernando Larraz, Universidad de Alcalá

En numerosas ocasiones se ha repetido que el intenso desarrollo de varias industrias nacionales del libro en Latinoamérica, singularmente de Argentina, Chile y México, se debió a la emergencia la guerra española primero y la guerra mundial después. Ambos conflictos bélicos, de alcance internacional pero centrados sobre todo en Europa, implicaron un acusado declive de las industrias del libro tradicionalmente suministradoras de los mercados latinoamericanos. Como contracara, los editores americanos disfrutaron de una inopinada oportunidad para consolidar el desarrollo que habían experimentado en los años anteriores y para poder emanciparse de los centros productores extranjeros. Este proceso tuvo consecuencias capitales para el desarrollo de las culturas de Latinoamérica: la mayoría de los cánones del buen gusto literario, de los avances técnicos y de la modernidad intelectual dejaron de estar prescritos por catálogos hechos en Barcelona, Madrid o París para gestarse en las propias capitales americanas. Dicho de otro modo: el meridiano intelectual hispanoamericano, que, según había presumido en 1927 Guillermo de Torre, pasaba por Madrid, se desplazó por fin hacia el Oeste para atravesar su lugar natural: las capitales de las repúblicas americanas hispanohablantes. Ello provocó que Buenos Aires alcanzara el grado, durante al menos tres lustros, de capital de la edición de libros en español y que Santiago de Chile y Ciudad de México se convirtieran en sedes de grandes empresas editoras.

El despegue de estas industrias del libro, que dio lugar en Argentina a la llamada “Edad de Oro” de la edición, no habría tenido lugar

sin significativos avances previos en materia de imprenta y artes gráficas y sin la notable obra editorial de algunos pioneros en los años veinte y treinta. Para consolidar una industria, faltaba, sin embargo, la ocasión de una adecuada financiación y de convencer al público del prestigio de los libros autóctonos. La buena coyuntura económica y la desaparición de la oferta foránea de libros lo permitió. A ello se unió otro factor: la incorporación al negocio editorial en Latinoamérica de un significativo contingente de desterrados de España, entre los que se encontraban muchos de los profesionales del libro que, en las décadas previas, habían protagonizado el mismo proceso de modernización editorial que ahora estaban propiciando en las repúblicas americanas. En efecto, la Edad de Plata de la cultura española entre 1902 y 1936 no puede entenderse sin el desarrollo de nuevos modelos de producción, diseño, promoción y difusión del libro. Estos republicanos llevaban consigo no solo la necesidad de subsistencia económica, sino una concepción del libro como instrumento de emancipación social y política acorde con sus ideales, lo cual legitimaba una forma de resistencia contra el fascismo que los había desterrado.

La aportación de los exiliados y exiliadas al campo de la edición en los distintos países de acogida y en el conjunto de Latinoamérica ha sido ya sobradamente reconocida en artículos y libros, seminarios, conferencias, seminarios y congresos, algunas tesis doctorales e incluso exposiciones. Sin embargo, tras el reconocimiento, se abre paso la necesidad de miradas críticas que analicen y valoren la verdadera incidencia de este trabajo, las formas

bajo las que se produjo y sus consecuencias, tanto para cultura de las repúblicas americanas como para la cultura del exilio español y, más concretamente, para las prácticas y modelos de las industrias editoriales y para sus relaciones transnacionales en el ámbito hispánico. Esta necesidad de nuevos trabajos es aneja a la parquedad de estudios, hasta fechas relativamente recientes, de las dos grandes áreas que convoca este dossier: la cultura del exilio republicano de 1939 y la historia cultural de la edición en lengua española.

La historia de la edición es una disciplina compleja, que congrega de forma transversal no pocos saberes: la historia del libro y de la lectura, pero también historia de la literatura y de la cultura, historia social y económica, del diseño... Esta inexorable complejidad del objeto de estudio hace que la aportación del exilio republicano al mundo editorial en Latinoamérica permita lecturas múltiples y que, consecuentemente, la valoración de esta aportación sea también compleja. Los trabajos de este dossier reflejan esta multifacética realidad. Laura Sesnich ha optado por analizar la impronta que un lingüista y crítico literario del peso de Amado Alonso dejó a través de su labor editorial en Losada, uno de los sellos más importantes de cuantos se fundaron en América Latina durante la guerra y la posguerra española y también uno de los más vinculados con el republicanismo. El artículo plantea una hipótesis atractiva y novedosa: que la labor de Alonso en diversas colecciones en las que seleccionó textos, preparó ediciones y redactó prólogos fue el espacio donde se realizaron algunas de sus propuestas de políticas lingüísticas en un contexto, como queda dicho más arriba, de emancipación cultural. También Alejandra Torres Torres persigue con su trabajo valorar la influencia que otro republicano español, Benito Milla, dejó sobre las prácticas editoriales y, aún más, sobre la cultura de Uruguay a través del sello que él mismo fundó, Alfa. En su caso, se trata de precisar las marcas concretas de una identidad exiliada a través del catálogo de dicha editorial entre 1958 y 1973.

Tres trabajos versan sobre la relación entre sendas revistas relacionadas con el exilio republicano de 1939 y la circulación del libro: *Realidad y España Republicana* en Argentina y el *Boletín de Información de la Unión de Intelectuales Españoles*, en México. En el artículo dedicado a *Realidad*, su autora, Sofía Bonino, demuestra la identificación que se produjo entre la difusión de un modelo de modernidad cultural argentina y la atención a la cultura del exilio, principalmente mediante la promoción de su obra editorial, a la que se dedicaban no pocas páginas. De forma análoga, Fernando Larraz atiende en su artículo a la relevancia que se dio al libro como elemento simbólico en una revista que, como *España Republicana*, pretendía fundamentalmente cohesionar a la comunidad republicana de Buenos Aires. En cuanto al trabajo de Guadalupe Barrios, se examina cómo, ya en la década de los cincuenta y en México, la orientación editorial del exilio, tal como se manifiesta en el *Boletín de Información*, buscaba romper un cierto aislamiento propiciando puentes con otros exilios y con la cultura antifranquista del interior de España.

Otros artículos de este dossier ofrecen perspectivas diferentes al movimiento editorial del exilio republicano. María Ángeles Mascioto presta su atención a Pomba/Paloma, una colección de poesía significativa de la política editorial de Nova y de la evolución de las políticas editoriales implantadas por sus promotores, Arturo Cuadrado y Luis Seoane, que, a pesar de su corta duración, se convirtió en un canon interesante de la poesía en lengua española de los años cuarenta. Cristina Suárez se fija en la recuperación de relaciones editoriales entre la España desterrada y la del interior a través de un caso paradigmático y, quizá, excepcional: la alianza que dos empresas editoriales, Seix Barral y Joaquín Mortiz, lideradas por audaces editores, establecieron con el fin de resistir la represión franquista y que dio como resultado dos de los catálogos editoriales más valiosos en lengua española durante los años sesenta. Finalmente, Paula

Salinardi enfoca su artículo en la figura autorial, en concreto, en la historia editorial de Gabriel García Márquez, para desentrañar la

capacidad de los exiliados de contribuir a la creación de un canon latinoamericano contemporáneo.